



Representación de *La tijeras de Miller* en presencia de los organizadores de Crono-Teatro 2014.



Representación de *Impro* en andén.

II CERTAMEN CRONO-TEATRO 2014

ANTE EL ÉXITO COSECHADO en su primera convocatoria, el Instituto del Teatro de Madrid (ITEM-UCM), en colaboración con Metro de Madrid (Comunidad de Madrid), organizó el II Certamen de Teatro Breve en Metro (22-25 de abril de 2014) en el marco de las actividades programadas por la IV Semana Complutense de la Letras. El comité encargado de la selección estuvo integrado por Gema Cienfuegos Antelo, Marta Olivas Fuentes, Javier Cuesta Guadaño, Francisco Sáez Raposo y el coordinador del certamen, César Barló. Las propuestas elegidas para las dos modalidades fueron las siguientes.

Modalidad de andén

1. DETRÁS DEL CHALECO ANTIBALAS (Romance)

AGUSTINA RIMONDI

PERSONAJES: ENAMORADO – DOS AGENTES DE SEGURIDAD

El ENAMORADO se acerca con sigilo a una de las cámaras de vigilancia que está en lo alto de las paredes del andén. Su aspecto es deplorable, tiene un brazo escayolado, le faltan un par de dientes y lleva algunos vendajes, camina con mucha dificultad y con gran esfuerzo consigue sacar un/a pergamino/guitarra. Mira, hacia los costados, tratando de asegurarse de que no lo vean, ve que es imposible, porque hay mucha gente que lo observa, resopla y comienza a recitar/cantar mirando fijamente la cámara de vigilancia, seguro de que al otro lado podría estar viéndolo su amada. A pesar del enorme esfuerzo que le supone hablar, transmite un entusiasta enamoramiento.

ENAMORADO. Aprovecho este momento,
de intimidación malograda,
pa declararte mi amor,
una vez más, mi jabata.
Ojalá un día me escuches,
y vuelva a ver tu mirada,
sin que esa vez nos separen
cámaras de vigilancia.

Dime que estás por ahí,
di que recuerdas mi espalda,
que estoy aquí *disturbando*,
pa volver a verte, guapa.
Fue en la manifestación,
hará como tres semanas,
me hinchaste el lomo a porrazos,
ay, niña, cómo pegabas.
Yo era aquel manifestante,
moreno, de buena estampa,
al que apaleaste copioso,
sin que yo dijera nada.
Y deja, niña, te explique,
el por qué yo me callaba:
porque, en mi vida, lo juro,
sentí seducción tamaña,
me quedé bobo, mirando,
sin piedad me machacabas,
y yo solo tenía ojos,
pa tu piel inmaculada.
Detrás del casco y escudo,
detrás del chaleco antibalas,
podía intuir tu figura,
ciento diez kilos: gallarda.
Tu rostro, como gardenia
de belleza inusitada,
labios y cejas fruncidos,
la cara desfigurada,
y aún así, créeme:
beldad personificada,
en la otra punta e la porra,
una Venus encarnada.
Junté fuerzas y te dije,
o grité, pa que escucharas:
«Me pegas porque me quieres,
amor y odio se rascan».
Cariño, lo mío es serio,
deja ya ese gas mostaza,
que a tu lado solo quiero
cama, pan y agua salada.
Si será fuerte el amor,

que puede con la venganza,
pues ella me partió el brazo,
y solo quise mimarla,
con esa fractura expuesta,
con mi nariz machacada,
quise llegar a su oído,
y susurrarle en el alma:
«Yo sé que abajo de todo,
de tu casco, del escudo
y del chaleco antibalas,
de los balazos de goma,
estás tú, mi enamorada».
¡Mira: guardo esta pelota! (*Saca una bala de goma*)
Y por la noche, en la cama,
la estrujo contra mi pecho,
la acaricio hasta gastarla,
ay, si llevara tu nombre,
y no el código de barras.
Es lo único que queda
de aquella tarde lejana.
Desde entonces me paseo,
dando mi canto a la nada,
buscando desesperado,
cámaras de vigilancia.
Detrás de ellas, estás tú,
detrás de ellas, tu gracia,
tus ojos, tus labios suaves,
y tu porra ensangrentada.
Porque yo lo sé muy bien,
eso fue mutuo, torcaza,
mi oficial antidisturbios,
mi palomita azulada.
Mi niña, que no te engañen,
lo nuestro fue una pasada,
qué pocas veces se ve,
esta historia afortunada,
amor a primera vista,
una turba enajenada,
y nosotros en el medio,
ajenos a las pancartas,
entre el sudor y la sangre,

el betadine y el miasma,
yo te miraba a los ojos,
pude ver lo que pasaba.
Me mirabas con ternura,
pude ver cómo temblabas,
detrás del casco y la porra,
pude ver que me llorabas
entre porrazo y porrazo,
pude ver que te gustaba
todo mi aspecto piojoso
refugiado en la pancarta.
Y mira si une el destino,
si es que te llevo grabada,
que esta cicatriz de aquí, (*enseña la espalda, donde se aprecia la huela de un zapato*)
tiene tu bota marcada.
Ay, mi niña antidisturbios,
con qué saña me golpeabas.
Vuelve a sacudirme así,
a reducirme a patadas,
que el roce y tu piel me llevan
hasta la noche estrellada
donde te sueño en silencio,
pelota en mano, aferrada,
en la otra ibuprofeno,
en mi mente, tus palabras,
o más bien eran gruñidos,
o no sé si me ladrabas.

¿Y dónde estarás ahora?
Pegándole a otro canalla,
no quiero pensarlo, niña,
¿Convocarán otra marcha?
Me dará igual qué reclamen,
si así yo por fin te hallara.
Seré rojo, antiabortista,
más papista que los papas.
Apoyaré lo que sea,
gritaré lo que haga falta,
de Greenpeace o de Iberdrola,
yo me colaré en la marcha,

y buscaré tu uniforme,
empuñando una pancarta,
donde declaro mi amor,
y llegaré a la maraña,
de polis, manifestantes,
ahí, donde dan más caña,
que seguro he de encontrarte,
dando leña, temeraria.
Y yo atravesaré el follón,
con tal de ver tu mirada,
no importarán los cascotes,
dará igual el chorro e agua,
los pelotazos de goma,
las basuras incendiadas,
te juro que me la suda,
debes creerme, jabata,
que me multen o me apliquen
Seguridad Ciudadana.
Espero me reconozcas,
en medio de la batalla,
seré el que te tire besos,
el que te llame: «¡Mi alma,
ven que te tiente, mi niña,
si no te apenan mis ansias,
si no es pa tus aporreos,
¿para qué quiero mi espalda?»
Imploraré que me veas,
y esto no es una amenaza,
te juro, voy a montar
el pollo, la liaré parda,
así me detienen pronto
y clamaré con audacia,
¡llevadme a mí detenido,
al furgón de mi adorada!

Y mientras tanto, ya ves,
voy *disturbiando* a mis anchas,
a ver si te dejas ver,
a ver si de mí te apiadas,
y me sacudes un rato,
con mirada trastornada.

Entran dos agentes de seguridad del metro y se lo llevan a rastras, él no se resiste, no es la primera vez que le pasa, pero sigue cantando a la cámara, mientras puede, gritando para que lo escuche.

Me llevan otra vez, cielo,
tranquila, no pasa nada,
Ya sabes, será un momento,
toman los datos, te largan.
¡Y volveré por aquí,
y donde haya más cámaras,
para cantarte mi amor
allí donde haya una marcha....! (*Se lo llevan*)

2. IMPRO EN ANDÉN

CARLOS SANTOS

PERSONAJES: PRESENTADOR – 3 / 4 IMPROVISADORES

PRESENTADOR. Señoras y señores, buenas tardes. Supongo que estarán esperando a que pase el próximo tren. ¿Qué otra cosa podrían estar haciendo sino en este andén? Esperar al siguiente tren. Algunos lo hacen charlando con su acompañante, otros leyendo, y muchos lo hacemos... aburriéndonos. Espero que la espera de hoy, no sea para ninguno de ustedes aburrida.

Me acompañan un grupo de actores especializados en la representación de escenas improvisadas. A continuación, vamos a realizar para ustedes, la representación de una escena única e irrepetible.

Lo único que necesitamos es un estímulo a partir del cual comenzar la representación. Puede ser una acción, como barrer la calle. Un lugar, como el andén del metro. O una frase, como por ejemplo: «No me gustan los macarrones».

Para estimular la escena que vamos a representar, les vamos a pedir que me permitan leer un pequeño fragmento del libro que alguno de ustedes esté leyendo. Por ejemplo usted, por favor ¿Podría decirme qué libro está leyendo?

A un viajero que va leyendo, por ejemplo, La evolución de Calpurnia Tate.